

## A LOS MAESTROS DE HOY “ COMO” EDUCAR A LOS NIÑOS DE ESTE MILENIO

Como educadora comprometida con propuestas innovadoras de enseñanza como de aprendizaje, ante las mejores respuestas surgidas en la práctica fui evaluando, valorando, acordando y discutiendo con mis colegas, nuestro accionar educativo. Fundamentando nuestro quehacer en la búsqueda del mejor vínculo afectivo para el logro de los mejores aprendizajes.

Este "darnos cuenta" de la importancia que tiene la relación afectiva para que el niño aprenda, nos demostró que el maestro debe poseer una auténtica predisposición para la **vincularidad**, tendrá el desafío de ejercer **una mediación constante** para acompañarlo en los primeros pasos de la socialización y en el arduo camino del descubrimiento de la realidad.

El educador es y debe ser **mediador** entre el niño y sus experiencias de aprendizaje, despertando sus intereses, permitiéndole descubrir el como y "por qué" de cada nueva situación, respetando éxitos y fracasos, buscando recursos que le son necesarios para cada problemática, dentro de un ambiente que le permita el reajuste y una adaptación continua.

El vínculo representa energía, afecto, el poder emocional que permite la interacción mediacional necesaria para vencer las dificultades del niño. Es el vínculo con el otro el disparador que le permitirá **aprender**.

En el proceso pedagógico en acción, se define **enseñanza-aprendizaje** como una SITUACIÓN VINCULAR entre el maestro y el niño.

Es un PROCESO mutuamente modificador donde el niño esta involucrado en su totalidad y para el cual es imprescindible la **experiencia**, su **participación activa**, explorando, descubriendo, redescubriendo objetos o situaciones a enfrentar.

En este proceso el maestro brinda al niño tres tipos de situaciones de aprendizaje:

**El maestro es objeto de aprendizaje para el niño**, el "pone su cuerpo" al servicio del aprendizaje. Por ejemplo: el niño se apoya sobre él y siente las partes duras y blandas de su cuerpo, siente su tono muscular, reconoce sus lenguajes de comunicación, observa sus gestos, siente sus emociones, su afectividad.

**El maestro brinda situaciones de aprendizaje donde el es co-protagonista**. Por ejemplo contar una historia, buscar la postura corporal que el niño necesita, participar en un juego, ayudar en la formación de hábitos, dar consignas que le permitan ir alcanzando los aprendizajes formales...

**El maestro prepara Campos Pedagógicos**, ambientes físicos y emocionales organizados para que el niño manipule, explore, experimente, comprenda su uso, forma, colores, tamaños, ubicación en el espacio... Mientras el niño explora e investiga el maestro estará atento para cuestionar, si es necesario, para producir el conflicto que permitirá un cambio en su juego y el logro de nuevos aprendizajes.

Cuanto más pequeño es el niño o mayores sean sus dificultades, estas tres situaciones de aprendizaje se dan juntas, fundamentalmente las relacionadas con el cuerpo y la participación activa del maestro. En las primeras etapas del aprendizaje es importante tener en cuenta este proceso, porque es necesaria una relación más estrecha con el niño.

No se creará **dependencia** niño-maestro, ya que a medida que él va creciendo serán los objetos quienes pasarán a primer plano en el proceso de aprendizaje. Llamando objetos a un simple sonajero, un libro o una computadora. Pero será siempre el maestro atento al accionar del niño, quien brindará la consigna o el estímulo adecuado para que él logre los mejores resultados.

**Un maestro "de hoy"** es aquel que selecciona, justifica, motiva, crea situaciones de desequilibrio para despertar el interés; respeta al otro, ayuda y cambia de actividad sino consigue motivar y estimular; procura nuevas situaciones y contextos, ayuda a diferenciar lo subjetivo de lo universal, a descubrir valores culturales, sociales y nuevos significados afectivos.